

**“Danos, Señor,
un corazón
generoso y
misionero
para ser
sal y luz en
toda la tierra
y llenarlo todo
de tu amor”**

S. Francisco Javier



Diciembre 2025
Nº490

Boletín Informativo Misioneras de Cristo Jesús



En este año de la ESPERANZA Revitalizamos la PASION MISIONERA de la mano de San Francisco Javier

En sus escritos san Francisco Javier nos señala que su misión se centra en un **ardiente celo apostólico**, lo expresa en sus **cartas**, que revelan una **confianza inquebrantable en Dios** y un profundo amor por la propagación de la fe. En ellas, se detalla las **dificultades de la misión**, la **necesidad de humildad y desconfianza en uno mismo**, así como la importancia de una **intensa vida espiritual y la esperanza** para superar los obstáculos. También transmite la **alegría** de la misión y el deseo de llevar el Evangelio a todos, incluso a los lugares más remotos.

Temas clave en sus escritos:

- **Confianza en Dios:** Javier enfatiza la necesidad de una confianza total en Dios, incluso cuando faltan los recursos humanos. Creía que Dios proveería todo lo necesario para quienes trabajan por su causa.
- **Humildad y desconfianza de sí mismo:** En sus cartas, exhorta a los futuros misioneros a ser conscientes de las tareas "literalmente

sobrehumanas" de la misión y a entrar en ellas con una profunda humildad y sincera desconfianza de sí mismos.

- **Vida espiritual intensa:** Consideraba fundamental una vida espiritual intensa y madura para poder afrontar los desafíos de la misión y mantener la comunión espiritual con la Iglesia, a pesar de la distancia.
- **Motivación por el amor a Dios:** Su celo no provenía de la búsqueda de recompensas terrenales, sino del amor profundo y absoluto a Dios. Como él mismo escribió, lo amaba no por el cielo o el infierno, sino simplemente porque era Dios.
- **Superación de la adversidad:** A pesar de las innumerables dificultades, fracasos y desilusiones, su confianza en Dios le infundía alegría y esperanza para continuar sirviendo hasta el final.
- **Adaptación a las costumbres locales:** En su obra, se muestra cómo supo adaptarse a las costumbres locales para poder comunicar el Evangelio de manera más efectiva, como en el caso de Japón.
- **El llamado a la misión:** Transmitía un sentido de urgencia para llevar el Evangelio a todos, incluyendo a los más necesitados y desfavorecidos, y para establecer comunidades cristianas.

En el seguimiento de
Cristo...

Tras las huellas de Javier



El ejemplo de San Francisco Javier y su espíritu emprendedor alimentaron en nosotras el deseo de llevar el mensaje de Cristo a todos los pueblos con gran fortaleza de ánimo a abrir nuevos caminos al Evangelio

Constituciones, texto AG 1969

DAMELIS, LA GUERRERA DE DIOS +31/10/2025

Queridas hermanas escribir sobre Damelis es un reto y un honor. Recuerdo que siempre decía que cuando la gente muere prácticamente se convierte en santo y que las muestras de amor o reconocimiento



había que hacerlo en vida. Ella y sus ocurrencias, pero creo tenía razón. Damelis fue una mujer alegre, que amaba y disfrutaba la vida, muy ocurrente y graciosa, con ella no te aburrías. También era impulsiva y primaria, lo que en ocasiones le trajo dificultades, pero con un corazón generoso y desprendido. La vi pasar página varias veces y seguir caminando.

En el 2021 yo estaba en Bolivia y aún recuerdo su llamada donde me dijo “tengo cáncer”. No supe muy bien cómo reaccionar, pero creí firmemente que sanaría. Ese año empezó su proceso y su testimonio de lucha por vivir. Se sometió fielmente a todos los tratamientos e indicaciones médicas, quimios y radioterapias. Tenía confianza y ganas de vivir. El primer tratamiento tuvo un buen efecto, se recuperó y se declaró sana. Se mantuvo un tiempo bien, trabajando fuertemente en el emprendimiento de sublimación o estampados. Fue un tiempo de proyectos, entusiasmo y esperanza.

Lamentablemente la enfermedad volvió y con mayor agresividad. Se le hizo el estudio molecular, se aplicó el primer tratamiento indicado y no hizo mucho efecto. Luego se le comenzó a aplicar el segundo tratamiento indicado y tampoco empezó a hacer efecto. La cirujana planificó una intervención para erradicar unas lesiones que comenzaron a aparecer en piel, y a partir de ahí su salud se fue deteriorando progresivamente. Hasta el último momento, jueves 30 de octubre, quiso ir a aplicarse la quimio. Ese día regresó con mucho cansancio y dolor. Y ese viernes 31 su deterioro se hizo muy evidente, mucha debilidad, somnolencia, dificultad para hablar y baja saturación. Yo no salía de mi asombro y esperaba que fuese una situación que mejoraría, nunca imaginé que ese día le daría el adiós definitivo.

De verdad fue una guerrera, luchó hasta el final. Aún hay momentos en que me parece mentira y quisiera que fuera un mal sueño, pero no, es la realidad

que nos toca vivir. Como dice una hermana, su ausencia nos ha dejado en orfandad. Con Damelis tuve el regalo de vivir la utopía de la vida religiosa, fue mi hermana, profundamente hermana y amiga en el Señor. Doy gracias a Dios por su presencia en mi vida y por su vida entregada en la misión. Fue una excelente trabajadora, docente y pastoralista. Su gran don, el de las relaciones, era capaz de conectar con mucha gente, de hacer amistades y sobre todo de mantenerlas en el tiempo. En el velorio se evidenció esta realidad, estuvieron personas de todas las comunidades por donde ella pasó y vivió, con grandes muestras de afecto y cariño.

¿Qué decir? Son muchas las situaciones y anécdotas vividas con Damelis... sólo me queda un gran GRACIAS por su vida y que su paso a la eternidad de frutos de vocaciones y sororidad en la Congregación.

Otra faceta importante en su vida era su vena poética, escribió muchos salmos donde fue plasmando cada momento de su historia. Comparto con ustedes uno de los últimos salmos que escribió y que no llegó a publicar... Amiga, hermana descansa en paz en los brazos del Padre,

Con todo mi amor, Inés Rosas

“Podando mi vida”

Señor estoy en tiempo de poda.
Quiero atravesar este dolor, para poder ser sarmiento que genere vida.

Sana y poda de mi vida mis ramas secas,
cúbrelas de tu amor, para que den nuevos sarmientos.

Sorpréndeme en cada amanecer,
con brotes nuevos, brotes que me hagan vivir en la lógica de tu amor,

confiada en que tu estas siempre conmigo.

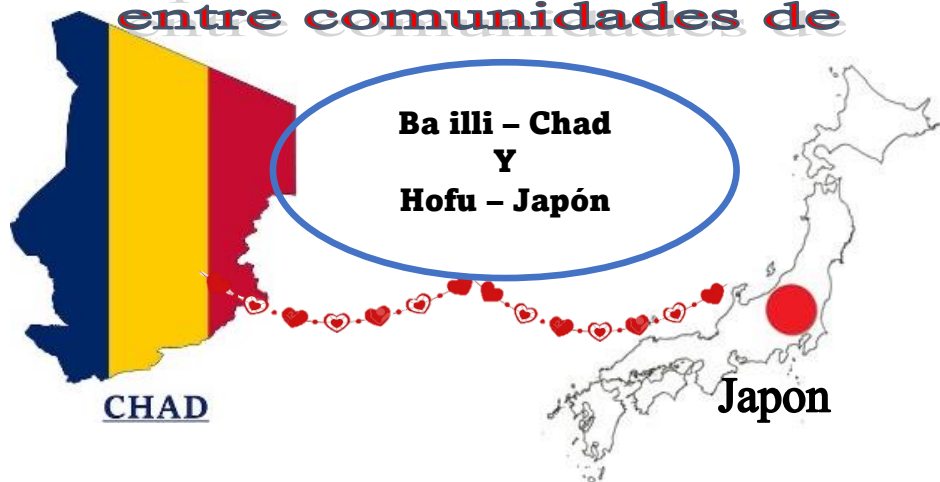
Quédate, Señor, en cada poda de mi vida.

Quédate en cada tarde de mi vida.

Quédate, señor, simplemente quédate,
y siéntate a mi lado.

Damelis Reverol, 2025

Compartir de las Hermanas entre comunidades de



Queridas hermanas.

Os vamos a compartir con alegría el intercambio que hemos tenido sobre nuestras actividades misioneras, nosotras las Hermanas de Ba-Illi y las Hermanas de HOFU en Japón.

El 15 de octubre a las 12 h del Chad y a las 20 h de Japón, nos pusimos en línea con nuestras Hermanas para hablar de nuestras misiones y actividades. Nuestros intercambios fueron de gran riqueza sobre todo viendo cómo, a pesar de la edad avanzada, las Hermanas fueron puntuales a la cita.

Empezamos presentándonos las dos comunidades: Japón (HOFU) y Chad (Ba-Illi). Cuatro Hermanas forman la comunidad de Hofu: Maria del Carmen Rey, Yamario san, Ohara san y Noelly. Es una comunidad intercultural, con dos japonesas, una española y una congoleña.

La Hermana Maria del Carmen Rey tiene 94 años, trabaja con las mujeres compartiendo la Biblia todos los martes desde las 13h30 hasta las 15h30. Es una experiencia muy positiva porque las mujeres comparten su propia experiencia al leer la biblia en sus casas con sus maridos e hijos. Este curso de biblia ha llevado un gran cambio a sus vidas personales y a sus hogares. La hermana Maria del Carmen está contenta de esta experiencia. En realidad, no todas las mujeres de su grupo son cristianas, pero tienen mucho deseo de aprender.

La hermana Yamario san, tiene también 94 años, es la ecónoma de la comunidad y aunque no tiene propiamente una actividad misionera, presta muchos servicios a la comunidad con la limpieza. Ha trabajado toda su vida con los niños del jardín de infancia.

La hermana Ohara san tiene 88 años y está enferma. Lleva ya 10 años en la comunidad de Hofu. Las enfermeras acuden tres veces por semana para curarla.

La hermana Noelly es la joven de la comunidad. Es la que ha facilitado la comunicación entre nosotras y las hermanas japonesas. Noelly da clases de moral cristiana en el colegio de Onoda. Tiene actividades en la escuela del domingo. Va al colegio de lunes a jueves y el jueves aún dedica un tiempo a compartir la biblia con las jóvenes. El país no es cristiano, para dar clases hace falta adaptar el mensaje, pues escuchan con gusto la palabra de Dios. En el colegio de Onoda hay 194 alumn@s, y una sola alumna es cristiana. Hay 30 profesores entre los cuales 6 son cristianos.

Venimos al Chad: En la comunidad de Ba-Illi hay tres hermanas, una vietnamita y dos congoleñas: Maria Luisa (vietnamita), Yvonne y Henriette.

La hermana Maria Luisa es la responsable del Internado de las niñas. La mayoría de las niñas vienen de familias pobres y sus padres son polígamos. La hermana trata de ayudar a las niñas, lo mejor que puede. También trabaja con el grupo de niños “Kemkogi” (Corazón valiente, alma valiente). Trabaja también con las mujeres Rewnodji (mujeres cristianas) y distribuye la comunión el domingo y participa en el coro parroquial de lengua francesa.

La hermana Yvonne es la Directora de nuestra escuela para niñas, San Francisco Javier. La escuela no sólo tiene niñas católicas, sino también musulmanas y protestantes. Su alegría viene, sobre todo, del compromiso de los profesores en la escuela. También hace apostolado con los jóvenes: grupo de lectores en la misa, y con los guías scout. Con los adultos: trabaja con el grupo espiritualidad de Santa Teresa del Niño Jesús, que reagrupa tanto a hombres como a mujeres. Y canta en el coro parroquial de lengua local.

La hermana Henriette, está integrada en la pastoral de la parroquia. Coordina las actividades de la catequesis parroquial, acompaña a las viudas en su centro social, dirige el movimiento “Legión de Maria”, forma parte del coro parroquial en francés, dirige la celebración del domingo en la parroquia, cuando no ha sacerdotes. Como Asistente Parroquial asume la permanencia

en el despacho parroquial, acogiendo los cristianos que necesitan alguna información, o desean cambiar la tarjeta del bautismo, rellenar el registro después de las celebraciones de los sacramentos del bautismo y de la Confirmación, así como el rito de entrada en el catecumenado y ayuda a la distribución de la comunión durante la misa.

Su alegría son los catequistas. El año pasado recibieron el bautismo 345 catecúmenos. Pero el problema aparece en el momento de comprometerse, después del bautismo. Ya no vienen a misa; otros no se comprometen con los grupos de la parroquia. Los cristianos mezclan todavía su tradición con la vida cristiana. Otro problema es la poligamia.

Queridas hermanas, estamos muy contentas de compartir nuestra experiencia misionera durante este mes de la misión.

Os deseamos todo bien. Y que Nuestro Señor continúe a inspirar nuestro “ímpetu misionero” para su Mayor Gloria y la salvación del mundo.

Hermanas de Hofu y de Ba-illi



NOVICIADO EN INDIA



“La vida es un regalo de Dios”. Sí, sé que estamos aquí en la tierra para cumplir el plan y el propósito de Dios. Seamos hombres o mujeres, ricos o pobres, tenemos la misma llamada: la llamada a hacer de nuestro mundo un lugar mejor para vivir.

Estoy agradecida por la oportunidad de vivir, aprender y compartir mi vida con nuestras hermanas mayores, que son grandes misioneras. Como dijo Jesús en Juan 5:17: “Mi Padre trabaja, y yo también debo trabajar”. Jesús nunca cesa de llevar a cabo la obra del Padre. Siempre hace lo que su Padre le encomendó. Creo que las obras que Dios le ha dado a Jesús no terminaron en la época de Jesús, porque él ha compartido sus obras con sus seguidores y sus hijos. Al igual que Jesús, nuestras hermanas están impulsadas por una pasión y un compromiso similares para difundir el amor, alegría y paz a los necesitados en todos los rincones del mundo. Dejan atrás sus hogares cómodos y sus familias, aventurándose en territorios desconocidos para compartir el mensaje de salvación y esperanza. También se enfrentan a numerosos desafíos y dificultades en su camino de seguir a Jesús.

En este segundo año de noviciado, llegué a conocer más sobre la vida de algunas hermanas a través del programa “**Magis MCJ**”. Este programa nos lo dio la Hna. Cecilia con diferentes propósitos:



En primer lugar, me ayudó a fortalecer mi confianza. En segundo lugar, me ayudó a adquirir más conocimiento y comprensión sobre la misión a través de nuestras hermanas mayores, así como a conocer sus experiencias enriquecedoras.

En tercer lugar, me ayudó a aprender a mejorar diferentes habilidades.

Menciono las habilidades aquí porque para todo necesitamos una habilidad: habilidad para hablar, habilidad para hacer cosas, habilidad para representar, etc.

Además, me conmovieron las hermanas, su relación con Dios y su trabajo en la misión. Realmente admiro su disposición, valentía, servicio y el cariño con el que cuidan a las personas que las rodean.

El programa “**Magis MCJ**” consta de 5 partes; he participado en dos partes: la primera y la cuarta. Ahora voy a compartir sobre las hermanas a las que he entrevistado. Sus experiencias de vida e historias notables son realmente inspiradoras y atractivas.

Parte 1: Hna. Carmen Sancho.

Me conmovió su disposición a aceptar mi invitación a participar conmigo en el programa. Sé que esta disposición no es solo para mí, sino para todos. Siempre que le pregunto: “¿Cómo estás, hermana?”, ella siempre me responde: “Todavía estoy viva; estoy esperando que el Señor me llame”. Esta es la disposición



que muestra en su edad avanzada. Está preparada para lo que sea que le depare la vida. Veo que no hay arrepentimiento, solo satisfacción y felicidad, la felicidad de cumplir la voluntad de Dios en su vida. Ella dijo: "La oración es un alimento fundamental, sin oración no puedo hacer nada". Su relación íntima con el Señor siempre está presente, lo cual puedo ver claramente a través de su vida de oración mientras vivo con ella. Siempre que quiero verla, simplemente voy a la capilla donde ella pasa la mayor parte de su tiempo. Su pertenencia al Señor y a la congregación le ha dado más fuerza para aceptar la realidad de la vida y vivir dondequiera que el Señor quiera que viva. Soy realmente afortunada de entrevistarla en este viaje de descubrimiento sobre su vida. Sus valiosas experiencias e historias no se quedan solo para ella, sino para todos nosotros, especialmente para mí.

Parte 2: Hermana Jane Fernandes.

Me gustaría comenzar con las palabras de la hermana Jane: "¿Por qué llamas a quien no quiere, y no llamas a quien, sí quiere?". Así comenzó su vida en la congregación de las Misioneras de Cristo Jesús.

Cuando se unió a la congregación MCJ, lamentó no tener cualificaciones en ningún trabajo, pero no se rindió; en cambio, aprendió de nuestras hermanas mayores que vinieron de otro país al campo misionero sin conocer el idioma, a lugares peligrosos. Ha enriquecido su vida con su amor por Dios y por los demás. Estoy segura de que cuando amamos a nosotras mismas, podemos hacer muchas cosas. Un gran ejemplo es Jesús, que vino a esta tierra para vivir, sufrir y morir en la cruz.

"La oración es muy importante para nosotras, nuestras constituciones dicen que somos mujeres de oración. Si no somos fieles a nuestra oración, no somos fieles a Dios", expresó la hna. Jane. La oración es un fundamento para cada una de nosotras. Si nuestra base no es sólida, cuando llegue la tormenta de la vida, caeremos tarde o temprano. Estoy realmente agradecida por la vida de la hna. Jane, que ha venido a dar color y a embellecer mi vida.

Como parte de la generación joven de nuestra congregación, siempre me siento afortunada de estar con nuestras hermanas mayores. Siempre me expresan su cariño con gestos sencillos: una sonrisa, una voz cálida, una brisa suave, etc. Me cuidan como si fuera su propia hija.

Puedo sentir el amor de Dios que siempre está presente en ellas. Realmente me siento como en casa en este lugar, a pesar de las diferencias de personas, idiomas, culturas, entorno, etc.

Señor Jesús,
nos has llamado
a comunicar el amor de Dios,
nuestro Padre, a toda la humanidad.

Confiado en tu palabra,
hemos partido
hacia lo incierto y desconocido
para plantar nuestra tienda entre todos los pueblos.
Nuestros corazones han aprendido a latir
al compás de otras melodías y otros ritmos.
Nuestros pies han trazado un nuevo camino
Caminando por otras tierras.
Nuestras manos se han abierto para compartir
Mientras sostenemos otras manos.
Nuestra voz ha proclamado tu nombre.
Otros hijos del Padre te alaban,
Nuevos hermanos y hermanas comparten tu pan.

Esta hermosa y significativa oración no se queda solo en mis labios. Ha conmovido mi mente y mi corazón. Me ayuda a reflexionar continuamente sobre la llamada de Dios para mí: la llamada a ser misionera como nuestras hermanas que han trabajado incansablemente por el bien del pueblo. Como ellas, también estoy invitada a arriesgarme y a participar en la salvación de Cristo.

Novicia de las Misioneras de Cristo Jesús

Oanh Thi Dang



Magis MCJ - Mayor en amor

«¡Qué gran ayuda sería para los misioneros y la Iglesia avanzar en la misión si hubiera personas que pudieran hacer allí lo que hace aquí la Acción Católica!» [P. Moisés Domenzain, SJ]

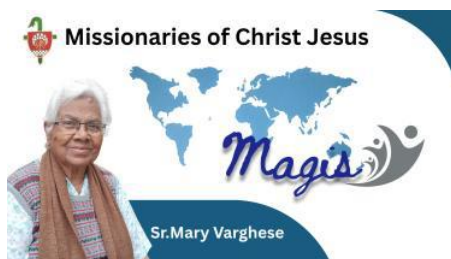


Quisiera comenzar mi reflexión con las palabras del P. Moisés Domenzain SJ. Este comentario proviene de su conversación con la Madre María Camino, nuestra Fundadora. Su vida cambió por completo tras escuchar estas palabras. «Lo infinito se ilumina en lo finito». El espíritu de Magis se iluminó en la vida de María Camino y, a partir de ahí, se desplegó en ella la gran misión. Magis consiste en buscar la voluntad de Dios, en ser flexibles para cumplirla y en priorizar su misión; es su celo por inspirar a otros a seguir a Cristo radicalmente.

Inspiradas por su pasión, muchas generaciones siguen sus pasos. Cada hermana MCJ lleva consigo su espíritu misionero e ilumina a las generaciones venideras.

Adquirí este conocimiento tras completar la serie Magis MCJ. Escuché los pensamientos más íntimos de las hermanas que fueron entrevistadas. Sus historias me fortalecieron. Quiero tomar en serio cada paso de mi discipulado: Venir, ver, sentir, comprender, permanecer.

Siguiendo sus pasos



“Dondequiera que vayamos, hagamos lo que hagamos, lo hacemos en su nombre. Dios es nuestra fuerza motriz. Dios obra a través de nosotros para que respondamos a todo lo que se nos presenta en la vida. Debemos responder como Dios quiere y según

Hna. Mary Varghese, de Magis MCJ, parte II

su plan. Por lo tanto, la oración es necesaria. El plan de Dios se revelará en cada acontecimiento y en cada persona. Lo único que necesitamos es la gracia de Dios.”

Sus palabras me conmovieron profundamente mientras compartía conmigo su historia de vida. La historia del cristianismo en Kerala está arraigada en la fe, y la tradición se mantiene fuerte y viva. Anima a la gente a conservar la fe ancestral. La Hermana Mary nació en ese entorno. Se inspiró en la profunda fe de quienes la rodeaban en aquel entonces. Deseaba trabajar para la misión, especialmente para los pobres del norte de la India. Su deseo de servir a los menos afortunados se fortaleció tras inspirarse en la Hermana Teresa Unzu. La vida sencilla de las hermanas, sin hábito ni velo, la conmovió profundamente.

Su corazón. Al descubrir su vocación, encontró su vida en la congregación de las Misioneras de Cristo Jesús. Con fe inquebrantable, confió en la providencia divina, pues ella misma había dicho: «Sin Dios, nada puedo hacer».



La vida es un don de Dios.

«Las dificultades y los problemas siempre están presentes, pero nunca he pensado en rendirme. Dios me ayuda a través de los demás. Encuentro la ayuda de Dios de diversas maneras al interactuar con la gente. Por lo tanto, lo más importante es la unión con Dios. La oración debe ser el fundamento.



Cuando lleguen los desafíos, no huyan. Puede que sufran durante un tiempo. Puede que lo sientan, pero Dios está ahí, así que sigan adelante».

(Hna Teresa Kurian, de Magis MCJ, parte V)

«Mi identidad es ser hija de Dios». Esta frase cobró sentido al escuchar y reflexionar sobre la historia de vida de la Hna Teresa Kurian. Ella compartió: «Mi nombre era Thresiamma MK. Cuando llegué al convento, a las hermanas españolas les costaba pronunciar mi nombre, así que lo cambié».



Un cambio de nombre puede ser solo un símbolo, pero la vida que vive es mucho más profunda. A los dieciséis años ingresó en la congregación, emprendiendo un camino con Cristo. Permaneciendo fiel a lo largo de los años, profundizó su relación con Dios, sirvió con generosidad y dio frutos a pesar de los desafíos de las diferentes lenguas, las dificultades de la vida comunitaria, etc. «Dios siempre viene en mi ayuda», dijo. Su perseverancia y resiliencia inquebrantables la han transformado en una persona nueva, como también dijo San Pablo: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Gálatas 2:20).

Servicio y evangelización



«Si amas a las personas, practicas el lenguaje del amor y tu actitud hacia los demás está impregnada de amor, percibirán quién eres. Puedes experimentar la verdadera alegría y la felicidad».

Hermana Teresa Marak, de Magis MCJ parte III]

«Comunicar el amor de Dios Padre a toda la humanidad» (Const. 2). Este es el mandato que Cristo confió a los apóstoles: predicar el Evangelio a todas las naciones. Es también el mandato para cada miembro de la MCJ.

Cada vez que me encuentro con la Hermana Teresa, mi corazón se llena de alegría y felicidad. Siempre que la vemos en los pasillos, nos regala un beso al aire y una dulce sonrisa; estos gestos transmiten su amor hacia mí y hacia los demás.



Agradezco estos preciosos momentos. El amor no es solo un concepto abstracto, sino un verbo que requiere acciones concretas. Amar a los demás y ser amado es la expresión más auténtica de su poder. Aprendí esto de la Hna Teresa.

También compartió que la forma en que vivimos nuestra vida mostrará a la gente que somos discípulos de Jesús que llevamos su amor a la misión.

“Magis MCJ” no solo consiste en realizar entrevistas a nuestras hermanas, sino también en servir de puente para conectarme con la fuente viva de la Congregación, donde puedo adquirir el conocimiento de las Hermanas que dedicaron toda su vida a vivir las Constituciones, a trabajar por Cristo.

Novice -Tran Thu Huyen



INDIA



Reflexiones del taller ABCD en Bali

Recientemente tuve la oportunidad enriquecedora de asistir a un taller internacional sobre Desarrollo Comunitario Basado en Activos (ABCD) celebrado en Bali, Indonesia. El evento reunió a participantes de toda Asia, creando un espacio vibrante y diverso para el aprendizaje, intercambio y reflexión.

En el contexto actual, donde muchas de nuestras misiones están orientadas a proyectos, a menudo nos resulta difícil identificar fuentes sostenibles de financiación y recursos. Precisamente por eso, el enfoque ABCD es tan oportuno como esencial. Nos desafía a repensar cómo gestionamos nuestras misiones, influyendo en los recursos que ya existen dentro de la comunidad. Tradicionalmente, hemos seguido un modelo de Desarrollo Comunitario Basado en Necesidades: comenzamos identificando las necesidades de la comunidad y luego buscamos apoyo externo para abordarlas. En cambio, ABCD invierte esta lógica. Comienza reconociendo los activos comunitarios existentes y construyendo colaborativamente procesos de desarrollo en torno a ellos.

Como persona profundamente comprometida con el trabajo comunitario, especialmente con comunidades tribales y rurales, este enfoque fue revelador y alentador. Cambió el enfoque de los problemas a las potencialidades, enfatizando la importancia de identificar y movilizar las fortalezas, habilidades y recursos locales.

Uno de los aspectos más conmovedores del taller fue conocer a personas de diferentes países y culturas. Escuchar sus historias de resiliencia e innovación fomentó un profundo sentido de conexión. Compartimos no solo conocimientos, sino también amor, cuidado y solidaridad, creando lazos que trascendieron las fronteras.

Me siento profundamente inspirada para incorporar estas ideas a mi trabajo, particularmente con nuestras cooperativas de mujeres y las comunidades con las que colaboro. Planeo comenzar a aplicar el enfoque ABCD a través de la Indagación Apreciativa, un proceso que anima a las personas a reflexionar sobre lo que funciona bien, compartir sus historias y sentirse valoradas y aceptadas. Es una forma poderosa de crear espacios inclusivos donde todos tienen algo significativo que aportar y donde el cambio positivo comienza con la valoración.

La Indagación Apreciativa también tiene una profunda importancia en nuestra vida comunitaria. Es esencial que cultivemos entornos donde nuestras hermanas se sientan vistas, respetadas y empoderadas. Al practicar este enfoque, no solo fortalecemos nuestro espíritu colectivo, sino que también iniciamos un cambio transformador, tanto dentro de nuestras comunidades como en la vida de las mujeres y las personas en general.

Este taller no solo ha ampliado mi perspectiva, sino que también ha fortalecido mi

compromiso con el desarrollo liderado por la comunidad, arraigado en la dignidad, la esperanza y las fortalezas locales.
Pratixa Parmar
MCJ



Bienvenidos a la luz y al amor del Espíritu



Nirmali – Shillong.

Meghalaya.

A través de encuentros recientes y momentos de oración, he aprendido lecciones importantes que siento el llamado a compartir hoy con vosotros. Doy gracias a Dios y a mis hermanas que depositaron su confianza en mí y me dieron la responsabilidad en Mawkasiang de estar con los estudiantes de la Capacitación en Habilidades. Fue una verdadera bendición estar con ellos, aprender de ellos y guiarlos en pequeños pasos. Aunque tenía que asistir a la universidad durante el día, pasaba mis mañanas y tardes con los estudiantes, acompañándolos en las tareas matutinas y las oraciones vespertinas. Una de las experiencias más enriquecedoras fue ver la apertura de los estudiantes para compartir conmigo, especialmente sobre su fe. Algunas de nuestras oraciones los conmovieron profundamente y los inspiraron a orar más y a reflexionar sobre su relación con Dios. Me alegró notar que algunos estudiantes comenzaron a dedicar más tiempo a la oración. Incluso se quedaban después de nuestra oración vespertina diaria para hacer preguntas relacionadas con la fe o compartir sus pensamientos personales durante y después de la oración. Para mí, estar con ellos no se trataba solo de estar presente, sino de comprenderlos verdaderamente.

Acompañar a los estudiantes durante las sesiones de oración ha revelado el profundo valor de nutrir su crecimiento espiritual a través de la oración

comunitaria y personal. Muchos estudiantes tienen dificultades para comprender el significado y el propósito de su vida, y pasar tiempo de calidad en oración con ellos fomenta la confianza y la esperanza. Los momentos de oración auténtica les ayudan a



concentrarse, a sentir la presencia de Dios y a reflexionar sobre sus aspiraciones y desafíos. Enseñarles las diferentes formas de oración —como la oración espontánea, la intercesora y la bíblica— los anima a desarrollar su relación con Dios y a buscar su guía.

Actividades pastorales en el pueblo de Mawkasiang y sus alrededores:

Mis experiencias en entornos rurales, específicamente a través del ministerio dominical, han sido enriquecedoras y reveladoras. Visitar los hogares para escuchar y aprender sobre los desafíos únicos que enfrentan las familias ayuda a construir vínculos significativos. El ministerio dominical con niños se centra especialmente en las clases de catecismo, donde la enseñanza de los fundamentos de la fe y la memorización de doctrinas clave les da las herramientas para vivir con propósito. Este tipo de interacción brinda la oportunidad no solo de transmitir conocimientos, sino también de acompañar a los niños en su crecimiento en la fe y la confianza. El trabajo pastoral en el pueblo de Mawkasiang y sus alrededores reviste una inmensa importancia, especialmente porque he observado un número significativo de familias desestructuradas que necesitan apoyo y sanación. Muchas familias luchan con problemas que afectan su salud mental, emocional y espiritual. Se necesitan con urgencia consejo y atención pastoral para ayudarlas a encontrar caminos hacia la reconciliación y la sanación. Existe una marcada necesidad de escucha atenta, mediación y apoyo comunitario para abordar estas fracturas familiares. Apoyar a niños y adultos mediante orientación, consejo y servicios de apoyo estructurados es crucial para fomentar familias sanas y resilientes en la aldea.

Tuve la oportunidad de servir en dos áreas principales del trabajo misionero: impartir catecismo y acompañar a los estudiantes que asisten a cursos de capacitación. Enseñar catecismo a los estudiantes fue inspirador y gratificante. Por otro lado, fue gratificante ver a los jóvenes que habían abandonado sus estudios, cuyo entusiasmo por aprender no solo habilidades técnicas, sino también valores como la bondad, el respeto y el compromiso de servir a los demás. Esta experiencia misionera en Mawkasiang me ha enriquecido personal y espiritualmente. Me enseñó paciencia, liderazgo y la importancia de servir con amor y humildad. Agradezco la oportunidad de contribuir a la comunidad y acompañar a los jóvenes estudiantes en su camino de fe y aprendizaje.

También disfruté mucho participando en la pastoral dominical, impartiendo clases de catecismo a los niños y visitando a las familias de la comunidad. Las familias nos reciben con mucho cariño y a menudo nos invitan a volver. A veces, como estudiante, me resultaba difícil responder a todas las invitaciones, pero me conmovió profundamente su afecto y su deseo de mantenernos unidos en la fe y el amor.

Saludos cordiales Tejjiana G Momin 🙏





Queridas todas hermanas, quiero compartir algo importante en nuestra vida japonesa sobre la PAZ.

Este año, Japón conmemora el 80º aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial con diversos actos, reflexiones en los medios de comunicación y expresiones del sentir colectivo sobre la guerra.

Cuando san Francisco Javier introdujo el cristianismo en Japón, las iglesias comenzaron a florecer y llegaron armas desde Europa. Sin embargo, el shogunato del período Edo decretó la prohibición del cristianismo, lo que dio lugar a numerosos mártires. Japón se cerró al mundo exterior y vivió unos 300 años de paz, durante los cuales floreció una cultura profundamente japonesa.

Al ser forzado a abrirse por las potencias occidentales, Japón descubrió que, tras la Revolución Industrial, los países europeos poseían colonias y tecnologías avanzadas. Japón intentó alcanzarlos rápidamente. Tras vencer inesperadamente a la gran potencia rusa, el ejército japonés ganó confianza, proclamando al emperador como un dios viviente. Bajo esa bandera, Japón extendió su dominio sobre la península de Corea, Manchuria y China, y emprendió la temeraria aventura de enfrentarse incluso a Estados Unidos, entrando así en la Segunda Guerra Mundial.

Aunque desde el principio era una guerra sin perspectivas de victoria, lo que precipitó decisivamente su fin fueron las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki.

El año pasado, una organización de víctimas de armas nucleares recibió el Premio Nobel, atrayendo la atención mundial, especialmente porque Rusia ha amenazado con usar armas nucleares en Ucrania. Por otro lado, Estados Unidos aún no ha ofrecido una disculpa oficial a Japón, aunque este año cuatro obispos estadounidenses, junto con estudiantes, realizaron una peregrinación a Hiroshima y Nagasaki, denunciando la inhumanidad de las armas nucleares.

Okinawa, por su cercanía a China y Taiwán, sigue siendo un punto estratégico clave como base militar de Japón, aliado de Estados Unidos.

En medio de reportajes diarios sobre la batalla terrestre en Okinawa, los bombardeos en ciudades y las historias de quienes fueron enviados al frente, hoy vi una película de cinco horas sobre soldados japoneses enviados desde Taiwán y la península de Corea a Malasia, y sobre lo que el ejército hizo allí a la población local.

Dirigida por un cineasta taiwanés, la película ha recibido un prestigioso premio. Revela atrocidades cometidas por soldados japoneses que la mayoría de los japoneses, incluyéndome, desconocemos y nunca nos han enseñado: asesinatos arbitrarios, violaciones, incendios con personas vivas encerradas, experimentos médicos y desarrollo de armas biológicas. La guerra deshumaniza al ser humano. Comprendo por qué muchos soldados que regresaron sufrieron depresión y quedaron destruidos. La guerra convierte a las personas tanto en víctimas como en perpetradores.

Mientras Japón reafirma su compromiso de no repetir la guerra, también se observa un creciente rechazo hacia los extranjeros, influenciado por dinámicas internacionales. Me alegra ver en los periódicos japoneses la cita del papa Francisco: “En la guerra, tanto los vencedores como los vencidos resultan heridos”.

¡No más guerras! Y que las divisiones, los conflictos y las guerras que se extienden por el mundo lleguen pronto a su fin. Oro con todo mi corazón para que avancemos hacia la reconciliación.

Un abrazo a cada una,

Eiko Watanabe

Peregrinos de la Esperanza: Gracia y Unidad en la Convención Católica Vietnamita en Hadano, Japón.



El pasado fin de semana, 14 y 15 de septiembre, la ciudad de Hadano se convirtió en un faro de fe para la comunidad católica vietnamita en Japón. Bajo el lema "Peregrinos de la Esperanza", mil fieles se reunieron en un testimonio vibrante de la Iglesia viva. Fue una hermosa visión: una verdadera familia de Dios, con ancianos, jóvenes enérgicos y niños alegres, todos compartiendo un mismo espíritu. Si bien nuestra comunidad celebra una convención juvenil cada año, esta reunión fue particularmente bendecida, ya que tuvo lugar en un año santo, lo que la convirtió en una ocasión especial para que todos profundizaran juntos en su fe.

La importancia de esta convención estuvo profundamente marcada por la presencia paternal del obispo Mario Michiaki Yamanouchi, presidente del Comité Pastoral Católico Japonés para Migrantes (JCAMP). Su participación fue un poderoso símbolo de comunión, uniendo a nuestra comunidad vietnamita con la Iglesia japonesa en general. Fue una gran muestra de unidad, que afirma que nuestra fe y nuestra presencia son una valiosa contribución al Cuerpo de Cristo en Japón.

Para satisfacer las necesidades espirituales de esta diversa familia, el programa de dos días fue cuidadosamente diseñado para cada grupo de edad. Nuestros jóvenes, que se encuentran en la encrucijada de dos culturas, tuvieron un espacio para explorar temas vitales para sus vidas hoy. El primero fue una discusión sincera sobre la dificultad de la experiencia intercultural, compartiendo los desafíos y las bendiciones de vivir entre su rica herencia vietnamita y la sociedad japonesa.

Esto condujo a una segunda sesión, profundamente relevante, sobre cómo convertirse en testimonio de fe en una sociedad moderna donde los católicos son pocos. La discusión fue más allá de las interacciones

personales para abordar el desafío tan actual de cómo usar herramientas poderosas como la Inteligencia Artificial de manera adecuada. Nuestros jóvenes exploraron cómo la tecnología puede usarse para el bien —para aprender, crear y fomentar la conexión—, siendo conscientes al mismo tiempo de sus desafíos éticos. El mensaje clave fue interactuar con estas herramientas a través de la lente de una conciencia cristiana, asegurando que siempre se utilicen al servicio de la verdad, la caridad y la dignidad humana auténtica. Esta guía práctica les permitió comprender que su testimonio cristiano se extiende a sus vidas digitales, animándolos a ser faros de integridad tanto en línea como fuera de ella.



Para los padres y los mayores, el enfoque principal era un deber sagrado: cómo educar y transmitir la fe a la generación más joven, especialmente a los nacidos en Japón. En un mundo lleno de distracciones, transmitir el tesoro de nuestra fe católica es una preocupación primordial.

Las sesiones ofrecieron sabiduría práctica y aliento para crear una "iglesia doméstica" donde la fe se vive, se ora y se valora en el seno de la familia. Mientras tanto, los peregrinos más jóvenes, nuestros hijos, participaron en su propio programa de catequesis diseñado para profundizar su fe. A través de canciones, historias y actividades alegres, las semillas del amor de Dios fueron sembradas con ternura en sus corazones.

El momento culminante de nuestro encuentro fue la Misa de Clausura, que se celebró en una atmósfera de profundo fervor, santidad y vitalidad. El mensaje de "Esperanza" compartido por el obispo Yamanouchi en su homilía conmovió a todos. Nos recordó que nuestra esperanza no es un simple deseo, sino una firme confianza arraigada en Jesucristo. Como expresó tan bellamente, cuando hay esperanza, incluso en tiempos de

dificultad, esa esperanza nos da la fuerza y la energía para superar las adversidades que enfrentamos. Nos invitó a todos a ser verdaderos discípulos de Jesús, porque Él es la fuente de nuestra esperanza, y el poder que nos da nos librará de todas las pruebas.

Finalmente, el obispo Yamanouchi nos encomendó nuestra misión. Quiso decirnos: seamos un signo de esperanza para la sociedad japonesa. Explicó que la propia sociedad japonesa deposita su esperanza en nosotros: en que seamos buenos ciudadanos que contribuyan positivamente a la nación y buenos cristianos que irradian el amor de Dios.

La Misa de Clausura no fue solo el final de un viaje, sino también el comienzo de una nueva misión: salir y dar testimonio de Cristo en el corazón del mundo. Al partir de Hadano, nuestros corazones estaban llenos. Nos sentimos renovados en espíritu, fortalecidos en la comunión y reafirmados en nuestra vida de fe.

Que el Espíritu Santo nos acompañe, nos guíe y nos proteja siempre a cada uno de nosotros en nuestro camino. Que siempre llevemos el don de la Esperanza y caminemos con alegría por el camino que el Señor ha preparado. Nguyen Thi Thuy





Mensaje de Alphonsine a su vuelta de la R.D.Congo

Queridas hermanas, familias, amigos y benefactores con una profunda alegría y gratitud les escribo estas palabras después de mi visita a la República Democrática del Congo. Guiada y animada por el impulso que nos inspiró el papa Francisco enfocando nuestra mirada en que “la esperanza que nunca defrauda”.

Hoy agradezco a Dios por todos los momentos, circunstancias, acontecimientos; por las personas que encontré, por todas las palabras que escuché, algunas de ellas en situaciones muy precarias, me abrieron las puertas para captar en la realidad que la promesa de Dios en Jesús que vino a traer vida en abundancia sigue vigente.

Viendo las misiones que nuestras hermanas españolas fundaron y en este momento llevadas por las hermanas jóvenes, dando respuestas en medio de muchas necesidades, me hace contemplar al Espíritu Santo que sigue llevando la historia de la humanidad a través de los pequeños gestos de caridad, de educación, de cuidado, de visitar, de consolar... me sigue diciendo que la misión es la Misión de Dios y nosotras somos solamente servidoras de ese gran proyecto de Dios.

Nos sigue invitando a sumar esfuerzo porque ninguna lucha, llevada con amor, será infecunda, más allá de lo que nosotros lleguemos a ver con nuestros ojos, el Espíritu Santo, sigue obrando y que hará todo ese esfuerzo de frutos preciosos.

Admire la paciencia, con la que las hermanas van tejiendo relaciones, sembrando desde los más pequeños hasta los adultos, los valores de solidaridad, de compartir, de perdón y de fraternidad.

Me asombré antes tanta alegría, sencillez y entusiasmo a pesar de las realidades duras, allí capté que la esperanza es fruto de un corazón habitado por el mismo Dios que impulsa cada mañana y da sentido al diario vivir.

Sigue habiendo necesidades urgentes y seguimos contando con su buena voluntad y apoyo.

Y en este tiempo de adviento que pronto comenzaremos, Dios haga brotar en cada corazón esta esperanza que no defrauda porque esta cimentada en Dios.



**QUE EL EMMANUEL VIVA SIEMPRE EN VUESTROS
CORAZONES**



Feliz Navidad



**Misioneras
de Cristo Jesús**

www.misionerasdecristojesus.com